

# DOCUMENTO INSTITUCIONAL

## LOS DESAFÍOS DE LA UNIVERSIDAD EN EL SIGLO XXI: ¿QUÉ LE DICE LA IGLESIA A LA UNIVERSIDAD?

(Palabras pronunciadas en el marco del Foro Universitario JDC)

*Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga<sup>1</sup>*

Un saludo cariñoso para el rector, profesores y alumnos de esta estimada Fundación Universitaria Juan de Castellanos. Esta Universidad se ha trazado un gran objetivo muy comprometedor: Contribuir a la civilización del amor. Este objetivo debería ser un punto de referencia para enfrentar las diferentes opciones que debe realizar cada día y para responder a los desafíos más delicados que se le presentan. Con esta óptica, quiero presentar algunos desafíos que, en mi opinión deben ser considerados por la Universidad y a los que debe responder en sintonía con sus objetivos. En este sentido, me referiré a dos conjuntos de desafíos: el primero de carácter filosófico, en el cual se exponen tres desafíos y el segundo de carácter sociocultural e incluye cinco desafíos.

### A. CONJUNTO FILOSÓFICO

#### *1. El desafío del cientismo*

Con el término “cientismo” expreso una visión del científico que se puede resumir en cuatro tesis:

- Primera: La ciencia y en particular la cosmología, la biología y la física son las únicas formas objetivas y serias de conocimiento de la realidad.
- Segunda: Esta forma de conocimiento es incompatible con la fe que se basa en presupuestos que no son demostrables.
- Tercera: La ciencia ha demostrado la falsedad o al menos la no necesidad

---

<sup>1</sup> Arzobispo de Tunja. Presidente del Consejo Superior de la Fundación Universitaria Juan de Castellanos.

de la hipótesis de Dios. Esta ha sido la tesis de estos días a raíz de la publicación del libro de Stephen Hawking llamado *The Grand Design*.

- Cuarta tesis: Casi la totalidad, o al menos la gran mayoría de los científicos son ateos. Esta es la tesis de Richard Dawkins, autor del libro *La ilusión de Dios* o en otra traducción *La desilusión de Dios*.

De la Universidad, la Iglesia espera que ame la ciencia profundamente con todas sus expresiones y consecuencias y además que haga aportes significativos al país y al mundo con una investigación científica de alta calidad, pero que no se deje distraer con el cientismo y sus cuatro tesis que se revelan falsas a partir del análisis de los mismos resultados de las ciencias. La ciencia nos conduce a un punto más allá del cual no nos puede guiar, dice Max Planck, socio de Einstein, fundador de la teoría de los cuantos y muy nombrado en esta Universidad. Como en estos días se ha hablado tanto de la tercera tesis sobre la falsedad de Dios, es oportuno dar una respuesta sencilla al alcance de toda la gente.

Hay aves nocturnas como el búho y la lechuza cuyos ojos están hechos para ver de noche, no de día. Ellos se mueven muy bien en el mundo nocturno pero no en el diurno. Adoptemos el género literario de las fábulas e imaginemos que un águila se hace amiga de una familia de lechuzas. El águila empieza a hablarles del sol, de su iluminación, del calor, de la posibilidad del día y de la noche gracias al sol, etc. Las lechuzas dirán que ese es “puro cuento” que ellas jamás han visto ese llamado sol. Nosotras nos movemos muy bien sin ese sol, encontramos la comida con gran facilidad, su sol es en realidad una hipótesis inútil, añadirían.

Esto es cuanto le acontece al científico cuando dice que Dios no existe, que es una hipótesis inútil. Aplica sus leyes a una realidad que está muy lejos de su percepción. La fábula puede también aplicarse a la Iglesia cuando ella busca interpretar los datos científicos sobre la base de los principios de la fe, como aconteció en cierta forma en los tiempos de Galileo. De manera que, de la Universidad se espera que se comprometa profundamente con la ciencia y que sus descubrimientos sean cada vez más sorprendentes y decisivos, pero que no haga de ella un absoluto hasta el punto de pretender negar la realidad de Dios.

Cuando se hizo la presentación del Genoma humano, ante los mejores científicos del mundo, el presidente Clinton dijo: “Hoy estamos aprendiendo el lenguaje con el que Dios creó la vida. Estamos llenándonos aún más de asombro por la complejidad, la belleza y la maravilla del más divino y sagrado regalo de Dios.” En ese mismo evento, Francis Collins, el científico y líder de ese proyecto internacional Genoma Humano añadió: “Me llena de humildad, de sobrecogimiento, el darme cuenta de que hemos echado el primer vistazo a nuestro propio libro de instrucciones, que previamente sólo Dios conocía”.

En el Vaticano funciona la Academia Pontificia de las Ciencias en la que se encuentran los más eminentes científicos de todo el mundo, creyentes o no, para reflexionar sobre la ciencia y su apertura a la fe. Esto significa que la ciencia

tiene un valor enorme para la fe y se espera también lo contrario, que la fe tenga un valor enorme para la ciencia.

## 2. *El desafío del racionalismo*

El segundo gran desafío que se espera sepa enfrentar la Universidad es el del uso cada vez más fecundo de la razón, sin por ello caer en el racionalismo que es su deformidad. El problema de la razón, que viene ya de lejos, no es que haya querido meterse en todo sino que no ha querido meterse en nada. Quiero decir que no pretendió invadir campos que no le fueran propios, sino declaró que sólo su campo era el único y real. La razón se consideró como lo único válido, se encerró en sí misma, se declaró un absoluto en línea con su pasado cuando se había considerado diosa.

Contra esta dictadura de la razón, se levantaron muchas voces en épocas diferentes y no sólo voces de hombres religiosos sino también de filósofos y científicos de todo tipo. Pascal decía: “El acto supremo de la razón consiste en reconocer que hay una infinidad de cosas que la superan”. El mismo Pascal reconoce que hay campos que sin oponerse a la razón, son diferentes de ella: “El corazón tiene sus razones que la razón no comprende”. Los románticos, para romper esa dictadura, proponen que se siga la vía de los sentimientos (Schleiermacher) pero hoy hablamos con gusto de la vía de la experiencia, de la percepción de que hay algo más allá del mundo y de la razón. Igualmente, es una vía maravillosa la del testimonio especialmente el que ofrecen por igual místicos y científicos.

Francis Collins, quien estuvo como jefe del equipo que llegó al descubrimiento del genoma humano, se refiere así a ese momento: “Fue una experiencia de exaltación científica y, al mismo tiempo de adoración religiosa”. Bajo el título: Una palabra final, el mismo Collins concluye en uno de sus escritos:

*Es tiempo de llamar a una tregua en la creciente guerra entre la ciencia y el espíritu. La guerra en realidad, nunca fue necesaria. Como tantas guerras mundanas, ésta fue iniciada e intensificada por los extremistas de ambos bandos, que hacían sonar las alarmas que predecían la ruina inminente a menos que el otro lado fuera vencido. Dios no amenaza a la ciencia, la mejora. Dios ciertamente no es amenazado por la ciencia, él la hizo posible. Así que juntos busquemos reclamar la tierra firme de una síntesis intelectual y espiritualmente satisfactoria de todas las grandes verdades.<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> Francis Collins, *¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe* (México: Planeta, 2007), 249.

### **3. El desafío del secularismo**

La secularización suele indicar la autonomía de las realidades terrenas y la separación entre el Reino de Dios y el Reino del César, como lo anotaba El Evangelio: “Den a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César”. Secularismo y secularización son palabras que derivan del término latino *Seculum* que en el lenguaje común indica el tiempo presente en oposición a la eternidad. Distinguir entre los dos horizontes, el del tiempo presente y el de la eternidad es importante, pero el secularismo no distingue sino simplemente acepta un horizonte, el tiempo presente y elimina el otro, el de la eternidad.

En el siglo XIX se combatió fuertemente la idea de una vida después de la muerte así que a la supervivencia personal en Dios después de la muerte, se oponía la supervivencia de la especie humana y de la sociedad del futuro. A ese rechazo se han dado respuestas de todo tipo, algunas profundamente filosóficas y otras muy propias de la antropología teológica. Yo quisiera escoger el camino más sencillo como es el de la analogía y la metáfora. De la vida del embrión se puede saltar, por analogía a ese nacimiento, a la vida eterna.

Había dos gemelos, un niño y una niña, ambos inteligentes y precoces. Aún estando en el vientre materno hablaban entre ellos. La niña le preguntaba al hermanito: “En tu opinión, ¿habrá una vida después de nacer?” Él le decía: “No seas ridícula. ¿Qué te hace pensar que haya algo más que este espacio oscuro y estrecho en que vivimos?” La niña le replicaba: “Tal vez haya alguna madre, alguien que asuma el cuidado de nosotros.” Él respondía: “Acaso ¿ves a alguna madre por acá? Lo que ves es todo lo que hay.” Pero ella respondía: “Pero, ¿no sientes también tú como una presión en el pecho que aumenta cada día más, y nos empuja hacia adelante?” Pensándolo bien, respondió el niño, es verdad, siento esa presión continuamente. “¿Ves? -concluía la niña- Este dolor no puede ser para nada, debe ser para algo más grande que este pequeño espacio”.

El secularismo nos encierra en ese pequeño espacio. Que la Universidad no se deje encerrar en ese estrecho espacio sino que, abriendo muy bien y con pasión los ojos y la mente a la vida presente, sepa mantener el corazón abierto a la eternidad.

## **B. CONJUNTO SOCIOCULTURAL**

### ***1. La paz unida al perdón***

Fui invitado a una Universidad que celebraba el primer congreso sobre la paz. Los felicité por esa celebración aunque hice notar que llevábamos muchísimos años en guerra y sólo ahora se organizaban para aportar a la paz. No puede faltar esta dimensión del compromiso por la paz en una Universidad. La Universidad Jorge Tadeo Lozano me invitó a escribir sobre la paz y a inaugurar, con una conferencia, su observatorio de paz que es muy activo y muy en el corazón de este centro académico.

Pero como la paz es polisémica, es decir, tiene muchos significados, hay que concebirla según el contexto en que nos encontremos. Estamos en una Universidad que quiere colaborar a una civilización del amor. Ello significa que debe cultivar una visión de paz según la visión cristiana. La paz, en la visión cristiana, está profundamente unida al perdón. Juan Pablo II lo decía muy sencillamente: “No hay paz sin perdón”.

Muchas personas buscan la paz pero también la desean para poder traducir en actos, el resentimiento que alimentan en el corazón. Ese resentimiento es, con frecuencia, la semilla que germinará en una nueva guerra. Por eso, la paz es inseparable del perdón, así éste se demore, porque cuesta mucho perdonar, ya se trate de pedir perdón por la violencia ejercida como de dar perdón al violento por la violencia recibida. El perdón, claro está, no está en oposición a la justicia.

### ***2. La justicia unida a la misericordia***

Después de los horrores de los nazis en la Segunda Guerra Mundial, vino el juicio de Nuremberg (1945). Era justo que los nazis por el terrible holocausto fuesen llevados a los tribunales. Pero la justicia quedó contaminada con los fuertes sentimientos de venganza, lo cual empañó el proceso. La familia de un general alemán suplicaba: ¡Fusílenlo, fusílenlo!, era la manera como debía morir un general. No le fue aceptada la petición. Fue ahorcado porque la horca era más humillante. El caso es que no hay justicia sin misericordia. La justicia que es sólo justicia, bien pronto deja de ser justicia para convertirse en algo menos que justicia. *Summum ius, summa iniuria.*

Hay la justicia del juez que es pura justicia y hay la justicia del justo que es una justicia acompañada de misericordia (Sedaqá). A esta última deben aspirar

todos los que quieren dedicar su vida a la justicia ya nacional, ya internacional. Es una justicia que inspira y acoge otras formas de justicia como la justicia restaurativa y la justicia transicional.

### ***3. El crecimiento unido a la solidaridad***

Los índices de crecimiento económico no nos hacen cosquillas. En realidad, también las células cancerosas crecen y rápidamente. Para que el crecimiento sea significativo, debe estar acompañado de la solidaridad. La solidaridad es la preocupación por el otro, la prioridad ética dada al otro. En el campo económico es el primado del bien común sobre el bien particular.

En la Universidad no puede faltar este ingrediente ético esencial como es la educación a la solidaridad frente al individualismo consumista y de grupo pequeño excluyente imperante en el mundo de hoy, un mundo que camina al ritmo de la cultura del yo, que ha entrado en la cultura del pos deber donde impera el derecho a disponer de sí mismo y se deja de lado la pregunta sobre el deber hacia el otro; donde el psicologismo se impone sobre las responsabilidades éticas; donde, en definitiva, Jung le está ganando a Kant.

### ***4. La familia unida al amor responsable***

¿Cuál es el concepto que la Universidad tiene del ser humano, del hombre? ¿Cuál es el concepto que la Universidad tiene del amor? ¿Cuál es el concepto que la Universidad tiene de la familia? Se trata de tres preguntas propias de la antropología básica de las cuales resalto la última. No hay que arrojar por la ventana al niño con el agua sucia. Es verdad que hay modelos de familia que han sido superados como el modelo tradicional familiar con la autoridad exclusiva del padre a veces excesiva y otros modelos no deseados, pero se va cayendo en una visión de la familia como simple unión de las personas con base en los sentimientos, en las vivencias intensas vividas en un clima emocional excitante, en una tensión pasional que no puede decaer en ningún momento y en la que el cónyuge vale en tanto contribuye a este estado psicológico que habla más del instante matrimonial que de la historia matrimonial.

Es un presente que poco considera el pasado y tanto menos el futuro. Es un presente abierto no a la continuidad y estabilidad sino a la provisionalidad de un proyecto vital al máximo pero vitalicio al mínimo. Dado que la velocidad de las relaciones ha aumentado tanto, al mismo tiempo la provisionalidad de las mismas se ha hecho presente y siguiendo el lema, fatal para las relaciones familiares, como es el de “usar y botar”. Así como el sistema económico y social se mantiene en pie gracias al carácter efímero de los productos e invitando a que cada persona a ser, más que ciudadano un consumidor, del mismo modo

los medios de comunicación invitan al hombre y a la mujer a vivir los aspectos más íntimos y cordiales de su existencia como provisionales, como transitorios, como una vivencia momentánea con una fecha de caducidad muy corta.<sup>3</sup>

En toda esta visión, terminan padeciendo fuertemente las transmisiones familiares tan decisivas y fundamentales para la existencia humana. Por eso, no se puede separar la familia del amor, pero no del amor hecho sentimiento sino del amor responsable, ese que sabe tomar la decisión con todo el ser, cerebro y corazón para hacer feliz a la otra persona y a su descendencia y no sólo a sí mismo.

### **5. La educación unida al testimonio**

Al llegar a este mundo, el ser humano se llama infante. La palabra infante, dice la tradición latina, significa uno que no habla. Eso significa que al nacer, el ser humano no está ubicado aún en ninguna corriente cultural concreta. Por eso, el niño requiere no sólo ser esperado sino también ser acogido y reconocido para que sea capaz de integrarse en la familia humana, en una cultura concreta, en una familia concreta, en un país concreto.

Dada esta necesidad de que el nuevo ser sea acogido, la sociedad cuenta con estructuras de acogida como son la familia que es la matriz de la vida religiosa, cultural y social del individuo; la ciudad que ofrece instancias transmisoras como son el colegio, la Universidad, la política, el trabajo, el deporte, etc. y la religión que hace que individuos y grupos humanos converjan alrededor de un mismo cuerpo de creencias y de prácticas simbólicas.

Aunque estas tres estructuras de acogida en nuestro país no están en una crisis tan violenta como en Europa, sin embargo tienen sus fallas lo que hace que la transmisión cultural que les corresponde baje de calidad. El caso es que la humanización o la deshumanización de los hombres y de las mujeres, como también de los grupos humanos, depende en gran medida de la calidad o de la falta de calidad de las transmisiones que han recibido por parte de las estructuras de acogida ya anotadas.

La pregunta es: ¿Cómo puede la Universidad ayudar a que se recupere la calidad de la transmisión a veces precaria sea de la familia, sea de la ciudad, sea de la religión? La respuesta es una sola, o al menos, la más urgente: El testimonio. Eso quiere decir que entre lo que se enseña, lo que se es y lo que se hace hay una sintonía. El mundo de hoy no quiere maestros, quiere testigos que con su testimonio incidan profundamente en los demás porque presentan la verdad encarnada en sus propias vidas.

---

<sup>3</sup> Lluís Duch, *La crisis de la transmisión de la fe* (Madrid: PPC, 2009), 55 y ss.

La mejor manera de que la educación incida en profundidad en un alumno, cuando los transmisores que debían acogerlo y hacerlo crecer feliz enmudecieron, es que el docente se presente ante todo con la gran palabra de la propia existencia, y que los demás puedan ver el testimonio de este testigo docente. Por eso, es importante que los procesos educativos, aún en la Universidad, estén apoyados por los testigos que saben unir en sus vidas el ser, el hacer y su hablar.

A manera de conclusión, la antropología de la Universidad, siempre abierta a las nuevas visiones que aseguran mayor dignidad y justicia para todos, debe ser uno de los faros que iluminan a todas las áreas que de alguna manera tienen que ver con el ser humano. Me he referido a dos conjuntos de desafíos que, en mi opinión, la Universidad debe enfrentar y a los cuales debe saber responder en sintonía con sus objetivos.

El primer conjunto de desafíos de carácter más filosófico contiene tres desafíos como son: el responder positivamente al cientismo, al racionalismo y al secularismo. El segundo conjunto de desafíos, de carácter más sociocultural, contiene cinco desafíos como son salvaguardar la unidad de paz y perdón, de justicia y misericordia, de crecimiento y solidaridad, de familia y amor responsable, de educación y testimonio.

¡Que Dios ilumine cada día y bendiga siempre a nuestra Universidad y a todas las Universidades de Boyacá y de Colombia!

**Gracias**

## REFERENCIAS

Collins, Francis. *¿Cómo habla Dios? La evidencia científica de la fe*, México: Planeta, 2007, 315.

Duch, Lluís. *La crisis de la transmisión de la fe*, Madrid: PPC, 2009 ,192.